

SORRIPAS

La pequeña población de Sorripas se encuentra a unos 5 km de Sabiñánigo, junto a Senegüé, en la ladera este de la Punta Güé. Sita en la orilla derecha del Gállego, la zona se halla protegida y, al mismo tiempo, abierta al valle. El trayecto desde Sabiñánigo es directo, primero por la carretera nacional N-330 durante unos 500 m, para seguir después a la derecha por la nacional N-260. Apenas a 4 km aparece la localidad de Senegüé, y desde allí el único desvío a la izquierda nos lleva directamente al punto de destino.

No contamos apenas con datos acerca de la historia de Sorripas durante la Edad Media, y los que describen hechos de importancia, como la cesión por parte de Ramiro I (1035-1063) del monasterio de San Salvador de Sorripas al conjunto de San Juan de la Peña en el año 1036, se ha demostrado que son falsificaciones posteriores. Ya en la transición hacia la Edad Moderna, lo que sí se conoce es la evolución de la población, la cual estuvo por debajo de los cincuenta vecinos hasta 1850, siendo mencionada en ocasiones como simple aldea dependiente de la vecina villa de Senegüé. En cualquier caso, lo que queda patente a lo largo de las centurias es el pequeño tamaño del conjunto urbano, así como la clara dependencia del cercano Senegüé, de mayor importancia y más cercano a las vías de comunicación.

En cuanto al topónimo, hay discrepancias sobre su origen ya que algunas fuentes indican que proviene de su emplazamiento sobre la ribera del río Gállego –*Super ripas* o *So ripas*–, mientras que otras señalan una probable relación con la orografía del terreno, “debajo de las ripas”.

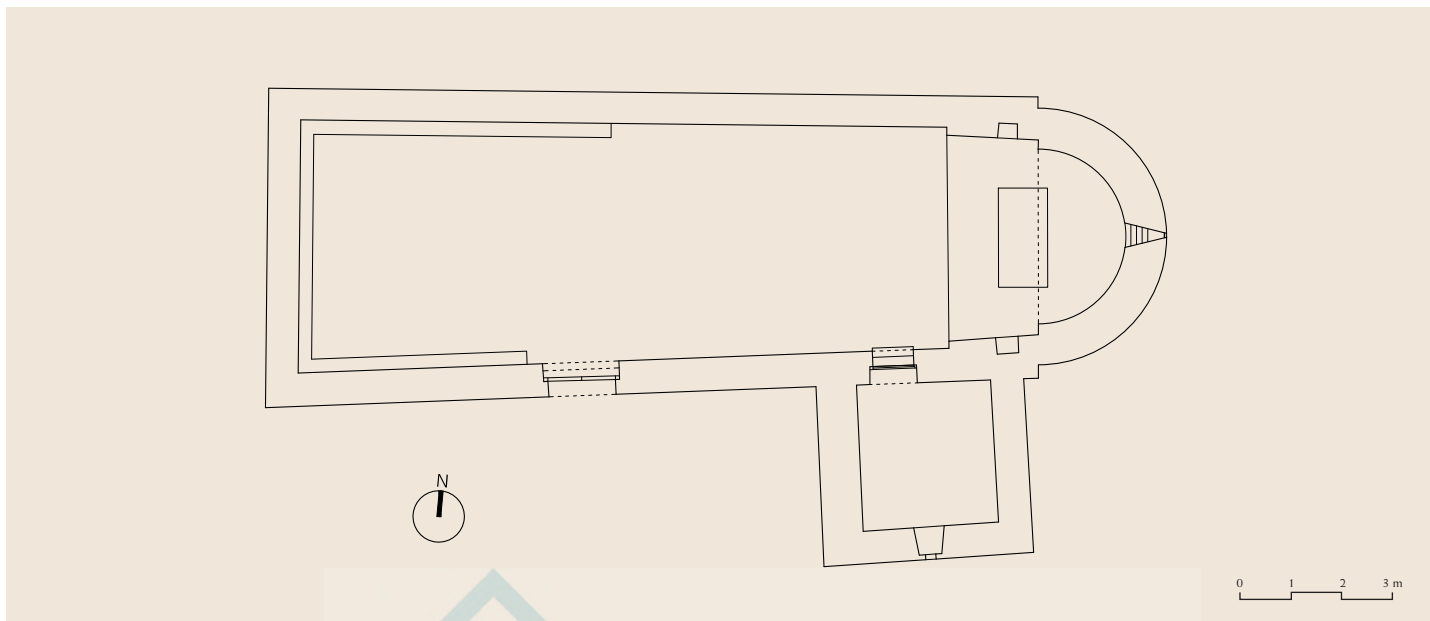
Iglesia de San Andrés

LA IGLESIA PARROQUIAL se halla en el extremo norte del pueblo. El conjunto, datado según todas las fuentes consultadas a lo largo del siglo XII, es una construcción sencilla, de planta rectangular terminada en ábside de planta

semicircular y de nave única. Geográficamente se halla emplazado Sorripas dentro del Serrablo, si bien este templo bajo la advocación de San Andrés puede considerarse únicamente como un ejemplo menor de las llamadas “iglesias serrablesas”



Vista general

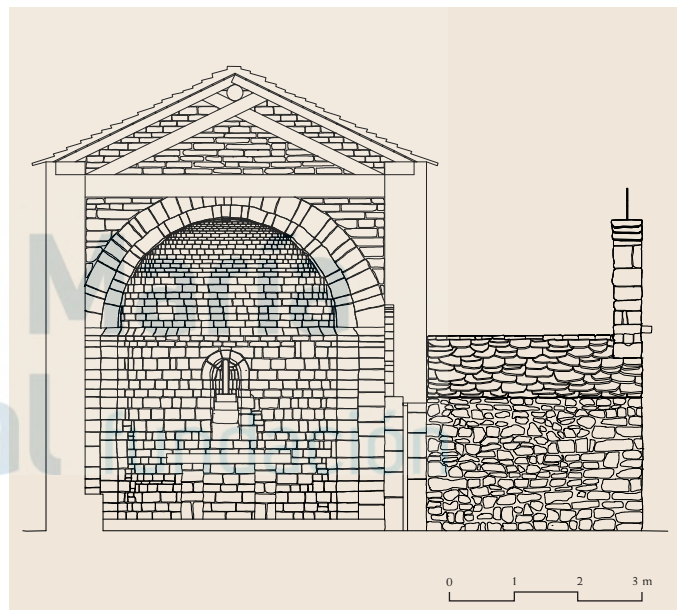


Planta

Interior



Sección transversal



o "del círculo larredense", más tardío y realizado de una manera más tosca.

Ejecutado el conjunto a base de fábrica de piedra sillar de mediano tamaño, en general bien trabajada y escuadrada, se cubre al exterior con doble vertiente, por medio de lajas de piedra, salvo en la zona de la cabecera, la cual es un poco más baja y se cierra con tejado en semicírculo. En ésta aparecen los únicos elementos que rompen con la desnudez del lienzo, una serie de canchillos lisos en hilera, que sostienen el alero absidal.

Adosada a la iglesia se encuentra una pequeña construcción de planta cuadrada, más baja en altura que la iglesia y

rematada por una espadaña y un espacio ajardinado, que con toda probabilidad corresponde con la zona delimitada de manera tradicional como cementerio. Dicho acceso se realiza desde el Este, mientras que la iglesia abre su única puerta, de medio punto, en el muro meridional.

En el muro norte no se abre ningún vano y la zona de los pies se halla actualmente tapada en parte por una construcción de tipo agrícola adosada a la iglesia, siendo los únicos puntos de iluminación del interior un par de vanos en arco de medio punto emplazados en el muro sur. En algunos sillares se han podido apreciar marcas de cantero, identificándose en concreto una en forma de V invertida junto a la portada de acceso.

El interior es también muy austero en sus formas, y queda compuesto por techumbre de madera a dos aguas en la nave, restaurada por completo en el año 1997. Se cubre la zona del presbiterio, no acusado en planta, por medio de bóveda de cañón, y la cabecera con el hemiciclo absidal a base de una bóveda de cuarto de esfera. Arrancan ambas desde una imposta biselada en altura –en la decimonovena hilada de sillares–, que supone el único elemento decorativo al interior del conjunto. En el centro del ábside se abre el preceptivo vano de iluminación, con leve derrame hacia el interior.

La ausencia de decoración del templo no corresponde con el estado de la iglesia en época medieval, puesto que del interior de la parroquial de San Andrés proceden unos fragmentos de pinturas murales de estilo franco-gótico o gótico lineal, fechadas en la transición entre los siglos XIII Y XIV –si bien otras fuentes las retrasan un poco más, hasta el segundo cuarto del siglo XIV– que se conservan desde el año 1967 en el Museo Diocesano de Jaca. De las pinturas murales se realizaron una serie de fotografías de gran formato que se encuentran en el interior de la iglesia y que sirven para hacer comprender mejor la atmósfera medieval del conjunto.

Texto y fotos: JAS - Planos: IAG

Bibliografía

ACCÍN FANLO, J. L., 2011, pp. 122-125; BISTUÉ GARCÉS, B., 2010; GARCÉS ROMEO, J., 1978; GARCÉS ROMEO, J., 1984; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Sorripas; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), pp. 334-335.





Santa María
la Real fundación